

## HISTORIA EN TORNO A UN PAISAJE

### LUGAR DE CAZA

Ordenanza de los Reyes Católicos *De los olivares, y viñas y dehesas, y otras heredades:*

*Otrofi, todos aquellos que quisiere fazer caça, que la fagan allende de los terminos de Tejada, y de Cañil de las guardas, y de Santolalla, y de Almaden, y del Pedrofo. Otrofi, que la no fagan en los terminos de Gerena, y de Guillena, y de Hualnacollar, y faga el tercio del arbol hacia el cierro, y cualquier, o qualquier que contra efo fueren, que paguen por cada pie, doze maravedis, y de mas, que les tomen las befiyas, y la caça: y fi ficaren contra otro viento, que paguen otros doze maravedis; y fi defaxaren todo el arbol, que peche fetenta y dos maravedis, y que tambien pierda las befiyas, el que las alquilare para traer efa caça, por quanto fon encobridores del mas fobredicho, como fi lo fixieffe.*

### DE TEJADA A ITÁLICA

En época romana existía un acueducto que llevaba sus aguas desde las fuentes del Alpizar hasta Itálica. Esta obra de ingeniería se construyó en el siglo II d. C., por mandato del emperador Adriano, ante las nuevas exigencias que requería la ciudad de Itálica. Guarda bastante semejanzas con el acueducto romano de Cádiz, ya que su construcción es de idéntica factura.

### EL ESPLENDOR DE LAS TEJADAS

La situación geográfica del Campo de Tejada favoreció el intercambio comercial de los pueblos marineros del sur y los mineros del norte de Huelva. Tejada la Vieja, originaria del periodo tartésico, vivió su época de mayor auge desde el siglo X al VIII a.C. Posteriormente, entró en un periodo de declive debido al agotamiento de los filones de mayor riqueza y al traslado de los centros de poder, entre otras razones. El Campo de Tejada, ya en época romana, se convirtió en una comarca agraria y sus gentes se desplazaron hacia el sur, estableciéndose en Tejada la Nueva, que se consolidó como un centro agrario en medio de la llanura.



Acueducto de Tejada-Itálica

### UN DEVENIR CON ALTIBAJOS

Tras la conquista cristiana entró Tejada en una fase decadencia. Los cambios económicos, con el desplazamiento del tráfico comercial, y la insalubridad del terreno hicieron que la población se desplazara hacia zonas próximas. La nueva situación no fue buena para el poblamiento de la zona, ya que, a pesar del esfuerzo repoblador, no se dieron avances demográficos notables. Así, Tejada llega prácticamente a desaparecer sobre el siglo XVI. Mientras tanto, los pueblos aledaños comienzan a experimentar un incremento en su número de habitantes gracias a la emigración serrana.

Esta situación llevó al Concejo de Sevilla, a principios del XVI, a efectuar una repoblación, aunque no tuvo los éxitos esperados. Cuando se despló definitivamente Tejada, se empezó a llamar a los núcleos aledaños con el dictado "del Campo", puesto que las tierras de Tejada se repartieron entonces entre ellos. En 1726, hubo un proyecto de fundar una población en el Campo de Tejada con familias de Valverde del Camino que, movidas por la pobreza de su suelo agrícola, intentaron crearla en el emplazamiento de la antigua Tejada. El título del expediente en el Archivo Municipal de Sevilla dice:



Ilustración de la Crónica General de Alfonso X

*Población de nuevo lugar en Tejada. Año de 1726. Autos sobre el permiso y licencia que piden a la ciudad diferentes vecinos del lugar de Balverde, para fundar una nueva población con el nombre de Vilanueva de Sevilla en el sitio y campo de la antigua y desierta ciudad de Texada, que sea lugar propio de Sevilla y de su tierra y jurisdicción.*



### CERNÍCALO PRIMILLA

Entre los pastizales y campos de cereal del Campo de Tejada, el cernícalo primilla (*Falco naumanni*) otea a sus presas. Este cazador de insectos y pequeños roedores puede confundirse a simple vista con el cernícalo vulgar (*F. tinnunculus*). Sin embargo, su peculiar comportamiento, su reclamo característico y ciertas cualidades anatómicas, como la forma de la cola y la proporción de ésta con las alas, entre otras, hacen posible su distinción.

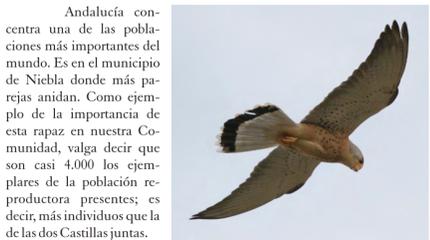
Este pequeño halcón, de unos 30 cm, presenta un marcado dimorfismo sexual: los machos adultos poseen cabeza y cola teñidas de un delicado gris azulado y el dorso con un intenso rojo castaño; mientras que las hembras, de mayor tamaño, son de un color ocre o siena y tienen el dorso barredado.

Tres rasgos definen a esta especie: su carácter gregario, que hace que nidifiquen en colonias, migratorio, protagonizando largos viajes al África subsahariana, y urbano, puesto que no es extraño que se ligue a medios con una importante influencia humana. La gran mayoría de las colonias nidifican en edificios antiguos de pueblos y ciudades, cortijos, casas de labor o cortados rocosos, siendo muy frecuente que descansen bajo las tejas.

En el mes de abril las parejas están ya formadas y se pueden observar vuelos acrobáticos nupciales. Mientras la hembra permanece en el nido, el macho aporta presas en una ofrenda nupcial que indica el inicio del ciclo reproductor. Las caza volando bajo y cerniéndose sobre ellas en un potente batir de alas contra el viento hasta que, finalmente, se deja caer hasta conseguir su botín. El canibalismo contra los pollos por parte de los cernícalos adultos no es infrecuente; tampoco lo es el cleptoparasitismo, es decir, el robo de alimento o material para el nido.

El cernícalo primilla se encuentra protegido en Andalucía, de ahí su declaración como especie de Interés Especial. A finales de los años ochenta, la especie sufrió un importante declive debido, entre otras causas, a la disminución de los hábitats de caza y al uso abusivo de pesticidas. En las campiñas andaluzas los principales riesgos para la especie se derivan de la pérdida de hábitats por restauración de viejos edificios, la desaparición de barbechos, linderos, rastrojos y mosaicos de cereal.

Para su conservación, entre otras acciones, es necesario respetar su época de cría (febrero-agosto), tratar de hacer una restauración selectiva en los lugares en los que anida o conservar sus zonas de alimentación.



Andalucía concentra una de las poblaciones más importantes del mundo. Es en el municipio de Niebla donde más parejas anidan. Como ejemplo de la importancia de esta rapaz en nuestra Comunidad, valga decir que son casi 4.000 los ejemplares de la población reproductora presentes; es decir, más individuos que la de las dos Castillas juntas.



Cernícalo primilla alimentando a sus crías

## Campiñas y estepas

# Campo de Tejada

## Aldea de Tejada. Paterna del Campo (Huelva)



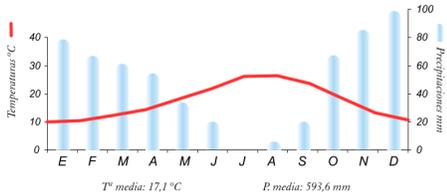
PAISAJES DE ANDALUCÍA  
PAISAJES DE ANDALUCÍA



## LA CAMPIÑA Y EL ANDÉVALO

El Campo de Tejada se encuadra en el área de transición entre la fértil llanura onubense y una leve y suave serranía, que le hacen participar de los caracteres geológicos de la Campiña y del Andévalo.

Es en la zona norte donde se encuentra el espacio más antiguo, que tiene sus orígenes en la era Primaria, dentro del periodo denominado Devónico (hace 350 millones de años). Predominan aquí sobre todo las pizarras, siendo sus suelos más bien pobres. Su topografía es suave, de forma que aparece como una sucesión de colinas de 200 a 400 m de altitud, aunque con algunas zonas de relieve accidentado y pendientes marcadas por la acción erosiva de los ríos.



La parte sur de este territorio se fraguó en el Terciario, concretamente durante el periodo Neógeno y la fase miocénica (hace 10 millones de años). En ésta se diferencian distintas franjas en las que se van encontrando arenas, areniscas, conglomerados, margas y calizas. Hay aquí dos tipos de suelos: donde predomina la caliza se localizan los rojos mediterráneos, que acogen cultivos de olivar, y otros más fértiles a los que se denominan bujcos, suelos originados en condiciones de mayor humedad y de un aspecto más oscuro.

En general, la campiña onubense se constituye por una llanura que se va inclinando paulatinamente hacia el océano; así, limita al sur con terrenos costeros cuaternarios y, al norte, con los materiales paleozoicos del Andévalo, de los que proceden gran parte de esta unidad. También los acontecimientos geológicos terciarios, como las transgresiones y regresiones marinas, han configurado el carácter de este área. Se puede decir entonces que este campo, el de Tejada, se hace partícipe de todas las características geomorfológicas de ese espacio de transición entre monte y mar que es la campiña onubense.

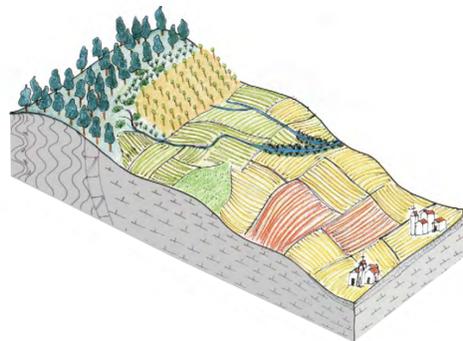


### ENTRE EUCALIPTOS Y TRIGALES

La vegetación natural apenas está representada en la campiña de Huelva; y es que una ocupación milenaria tiene que dejar sus huellas. Son tierras de cereal, aunque, a partir de las primeras estrabaciones serranas, el paisaje da paso a plantaciones de eucaliptos y a un matorral mediterráneo compuesto por jaras (*Cistus* spp.), lentiscos (*Pistacia lentiscus*), palmitos (*Chamaerops humilis*) y brezos (*Erica* spp.), a los que se pueden unir puntualmente encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y alcornoques (*Q. suber*) achaparrados, etapas de degradación de los primitivos encinares y alcornoques.

A medida que nos alejamos de las tierras menos llanas se encuentran ricas campiñas y vegas agrícolas con una composición de arenas, areniscas y margas, muy apreciadas desde periodos inmemoriales, donde enraizan vides, olivos -en espacios serranos- y trigales. Hoy día, los cultivos cumplen los dictados de la industria, añadiéndose a esta tríada el algodón, el girasol o la remolacha.

En lo que hoy es campiña, se encontraría una serie termomediterránea adaptada a unas condiciones algo más secas y a suelos básicos. Aquí, la especie fundamental sería la encina (*Quercus ilex*). Vendría acompañada de palmitos, acbueches (*Olea europaea* var. *silvestris*), zarzaparrilla (*Smilax aspera*), algarrobo (*Ceratonia siliqua*), lentisco (*Ceratonia siliqua*), lentisco y calandino (*Aristolochia baetica*). Su primera orla de sustitución es un coscojar-espinar-lentiscal. En las etapas más degradadas se encuentran tomillares y jaral de *C. albidus* de baja cobertura, donde destacan algunas especies de tomillo (*Thymus* spp.), lavanda (*Lavandula* spp.), así como romero (*Rosmarinus officinalis*) y aulaga (*Genista hirsuta*).



- Cultivos de regadío
- Terrenos en barbecho
- Cultivos de cereal
- Herbáceas asociada a cauces
- Olivar joven
- Eucaliptal
- Herbajal nitrófilo
- Matorral serial





## LAOTRA TEJADA

Tejada la Vieja, en el término de Escacena del Campo, fue cobijo de la primera gran civilización -la tartésica- que pasó por este lugar. Se sitúa próxima a las zonas mineras de Aznalcóllar, a dos kilómetros del inicio de la sierra de Huelva. Estaba bien comunicada con el Guadalquivir a través del río Guadiamar. El asentamiento, como gran centro comercial y metalúrgico, se beneficiaba de una situación estratégica idónea, entre los pueblos mineros, al norte, y los agricultores y marinos, al sur. Hoy se conserva de ella su estructura urbana, excavada por los arqueólogos, y parte de su muralla.



## EL CERRO DE LA MATANZA

En los años de dominación árabe, Paterna se afianzó como asentamiento. Cuenta la historia que en la llanura de *Talyata* los almohades sufrieron una gran derrota a manos de los cristianos del Algarve. Fue ésta de tal magnitud que aún en la actualidad el lugar es conocido como el cerro de la Matanza. El cronista Ibn Abi Zar relató que *Alfonso (...) entró en Tejada por asalto y mató a muchos musulmanes, también murieron cerca de 10.000 hombres de Sevilla que salieron a socorrer a Tejada; perecieron multitud de murcianos que salieron en auxilio de Daliás y fueron derrotados y muertos por el enemigo; en estas derrotas murieron tantos almohades de Sevilla y Murcia que quedaron las mezquitas y los mercados desiertos.*

## EL AGUILUCHO CENIZO

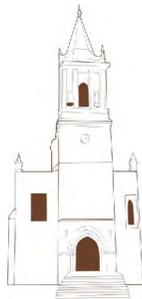
*Circus pygargus* es el menor de los aguiluchos de la península Ibérica. De esbelta figura y color gris, en el caso del macho, puesto que las hembras son pardas, se trata de un ave típica de los cultivos cerealistas de secano. Nidifica en el suelo, entre la vegetación, siendo frecuente que críen varias parejas en colonias dispersas si la población es abundante. Se alimenta de aves de pequeño tamaño e invertebrados. En la actualidad, la principal amenaza para la especie es la destrucción de los nidos por la maquinaria agrícola en la recolección del cereal.



## 16. EL LEGADO DE LAS CIVILIZACIONES

El ámbito relativamente reducido del Campo de Tejada concentra numerosas huellas de un devenir histórico sorprendente. Por estos lugares pasaron tartessos, fenicios, romanos, árabes y cristianos, dejando cada uno de ellos constancia de su presencia en los restos arqueológicos esparcidos por todo el territorio. Frente a nosotros tenemos los restos de la antigua muralla almohade de *Talyata*, que, a su vez, se asienta sobre la muralla romana de la que fue Tejada la Nueva.

Este lienzo de muralla corrió peligro de desplomarse ante la enorme erosión sufrida, sobre todo en su cimentación; de ahí que, en 1997, se acometiera su restauración mediante la construcción de un soporte. Éste se distingue claramente de la obra original, característica compartida con aquellas restauraciones que afectan a elementos estructurales queriendo conservar la esencia de la obra original.



aprovechados como área de campo de rapaces como el cernícalo primilla (*Falco naumanni*) y vulgar (*F. tinnunculus*). En esta zona usan como hogar las oquedades de los restos de la muralla almohade de la fotografía.

## 15. DOS PUEBLOS DE CAMPO (DE TEJADA)

La campiña del Campo de Tejada no es profusa en construcciones agrícolas tales como cortijos o haciendas. Su poblamiento se concentra más bien en sus núcleos urbanos. En la fotografía se ven, situadas sobre un alto, Paterna y Escacena del Campo, ambas herederas de la antigua Tejada y muy vinculadas al cultivo de cereal.

## 13. UNAS PARCELAS PEQUEÑAS

Las parcelas pequeñas de la fotografía hacen pensar en unas tierras repartidas entre un gran número de propietarios. En Escacena y Paterna del Campo casi el ochenta por ciento de las propiedades tienen menos de cinco hectáreas. Una manera de paliar los efectos de la elevada parcelación del terreno -menos rentables a priori- ha sido la creación de cooperativas que permiten la mecanización del territorio y abaratar los costes de producción.

Es curiosa también la morfología de su parcelario, en forma de tiras perpendiculares a las curvas de nivel, de forma que van de los terrenos menos productivos (con más pendientes) a los que más lo son (en la zona de vega). Esto se debe a un reparto lo más equitativo posible de las tierras de herencia.

## 14. LA DESPENSA DE LOS CERNÍCALOS

Los terrenos en barbecho tienen una doble utilidad: la de la regeneración de la fertilidad y la de servir de pequeños refugios naturales de vida

## 11. UNA PEQUEÑA VEGA DE RIEGO

Aprovechando la fertilidad que proporcionan los terrenos cercanos a arroyos y riveras, se sitúan en ellos los cultivos de regadío del Campo de Tejada. Los más importantes son la remolacha, a punto de ser recogida, y el algodón, que no se recolecta hasta su tono verde oscuro.

## 12. LAS SEÑALES DE LA HIGUERA

Desde antaño, para indicar la presencia de fuentes y manantiales en los terrenos de cultivo o para remarcar lindes y desnieves se plantaban higueras (*Ficus carica*), que aún se observan en los alcaños de los campos de cultivo. Al mismo tiempo, es un recurso de autoabastecimiento, en junio y finales de agosto (con brevas e higos, respectivamente) para las familias que aprovechan los terrenos.



## 9. LOS CAMPOS SEGADOS

Durante esta época del año los trigales se encuentran segados. Su recolección se ha realizado durante julio, un mes más tarde de la cuenta. Este retraso se debe, en el presente caso, a que fue un año anómalo por el exceso de precipitaciones. En los últimos meses del año se siembra este trigo de invierno, que exige un periodo largo de bajas temperaturas y un nivel moderado de precipitaciones.

## 10. UN ÁRBOL EXTRANJERO

La provincia de Huelva es la que más ha sufrido el desmedido entusiasmo, vinculado a la industria papelera, que se tuvo por los eucaliptos (*Eucalyptus* spp.) durante los años 60 y 70 del siglo XX. Este árbol alóctono no originario del lugar en que se encuentra -no sólo se implantó en montes anteriormente ocupados por el matorral original, sino que también acabó invadiendo las riberas de numerosos arroyos de la comarca, como el de Tejada. En estos casos, tiene la utilidad extra de señalizar el recorrido de los arroyos, cruces de caminos o vías de comunicación.

## 7. UNA CAMPIÑA CON POCOS OLIVOS

A diferencia de otras campiñas, la presente no está invadida por el olivar. Este cultivo está aún asociado a las clásicas zonas de pendientes medias sobre terrenos alomados. Se puede observar en un primer plano cómo el olivar va tomando un lugar que, en principio, no parece ser el suyo: aquellas zonas llanas en las que se siembra cereal o incluso se implantan algunos regadíos.

## 8. AMARILLOS Y DORADOS

El cultivo industrial del girasol es uno de los máximos protagonistas en todas las campiñas andaluzas, dados sus escasos requerimientos hídricos y su aptencia por casi cualquier tipo de suelo. Su principal exigencia es que el sustrato goce de un buen drenaje. En la panorámica lo encontramos a punto de completar su maduración, que se produce en el mes de agosto, enriqueciendo con su amarillo toda la gama de ocres que predominan en la imagen. En la campiña onubense el girasol se siembra en el mes de marzo y se recoge a principios de septiembre.

## 6. EL PEPINILLO DEL DIABLO

Un curioso ejemplo de especie ruderal es el pepinillo del diablo (*Ecballium elaterium*). Su particularidad es que tiene un fruto carnoso que cuando madura se desprende violentamente, lanzando hasta tres metros sus semillas. El mínimo roce provoca este disparo.

## 5. ¿MALAS HIERBAS?

En el primer plano se pueden ver distintas especies de lo que los agricultores denominan como malas hierbas. El adjetivo para estas plantas se está poniendo cada vez más en entredicho, puesto que las posibilidades

## 4. LOS CARDOS DE LA CAMPIÑA

Apenas quedan reductos de vegetación natural en estas campiñas. Sólo se encuentran herbazales relacionados con la degradación del terreno, en los que son frecuentes los cardos. En la fotografía se pueden observar en un primer vistazo especies pertenecientes a dos géneros distintos: *Cynara* y *Onopordum*.

## 3. LAS PRIMERAS ESTRIBACIONES DE SIERRA MORENA

En el noroeste se pueden ver las primeras estribaciones de Sierra Morena. Es decir, estamos en una zona de transición entre el anterior sistema y el valle del Guadalquivir. Un lugar en el que se juntan las partes geológicamente más antiguas y jóvenes de Andalucía.

## 2. UNA CONFLUENCIA HACIA EL GUADALQUIVIR

Los alrededores de la zona de Aldea de Tejada acogen la confluencia de varios arroyos (Porras, Bodega, Caoso, Fuente Seca, Fuente Vieja, Santa Ana y Ardileja, entre otros) que van a parar en primera instancia al de Tejada, que, finalmente, acaba entregando sus aguas a uno de los más importantes afluentes del Guadalquivir en su vertiente derecha: el Guadiamar. Esta red de drenaje proporciona fertilidad a estas tierras, siendo frecuentes los cultivos de regadío en las zonas más próximas a los cauces.

## 1. LOS RELIEVES

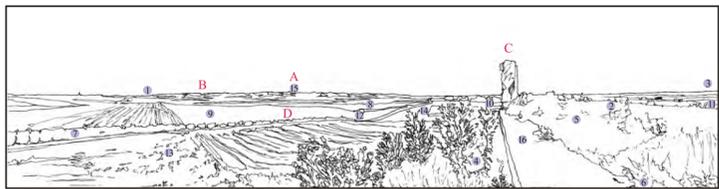
Al pie de las primeras estribaciones de la sierra de Huelva, la campiña del Campo de Tejada forma parte de la depresión del río Guadalquivir. Se trata de superficies de sedimentación que forman valles y lomas construidas a partir del efecto de la erosión diferencial, de la que son responsables los cursos de agua.

Su cota máxima se localiza en Escacena del Campo, a 172 m, en el espacio conocido por los lugareños como La Dehesa, nombre que evoca la formación vegetal existente con anterioridad. En cualquier caso, las alturas no suelen sobrepasar los 100 m en la zona denominada Campiña Baja o Campo, un lugar sin elevaciones y casi completamente llano destacado desde antiguo por su fertilidad.

## CAMPO DE TEJADA

## ALDEA DE TEJADA. PATERNA DEL CAMPO (HUELVA)

Coordenadas U.T.M. (X, Y): 202.262, 4.150.091. Altitud: 73 m.s.n.m. Fecha: 8/VII/2004. Hora: 13:00



- A Paterna del Campo. 180 m.
- B Escacena del Campo. 172 m.
- C Muralla de Aldea de Tejada. 73 m.
- D Carretera HV-5032.

## UN CAMPO CARGADO DE HISTORIA

En la parte oriental de la provincia de Huelva y en los límites de la Tierra Llana con las primeras estribaciones de Sierra Morena se erigen *Manzanilla, Paterna, Escacena y Castilleja del Campo*, herederos de la comarca del Campo de Tejada. Su riqueza cinegética, agrícola, ganadera e incluso minera dio lugar a que ya desde la prehistoria se asentaran aquellos que precederían a tartessos y romanos, civilizaciones que convirtieron a esta tierra en una de las referencias territoriales más importantes de la antigua Andalucía.

